



Tu convicción, tu energía

Hay un inmenso poder que nace de la convicción. Uno puede observar a muchas personas que a lo largo de la historia han alcanzado su idea de éxito. Cuando se estudian sus vidas se encuentra que ha sido así porque han sido guiados, por sus convicciones. Todo efecto tiene una causa. Sus convicciones mantenidas a lo largo del tiempo son la causa de sus éxitos. Si los hijos de Dios hacemos de los objetivos de nuestro Padre nuestros objetivos, entonces ¿¡cuánto más podremos triunfar siendo que estamos convencidos que la Palabra de Dios es la voluntad de Dios!?

Romanos 4:18-24:

18 El [Abraham] creyó en **esperanza** contra **esperanza**, para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia. 19 Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. 20 Tampoco dudó, por incredulidad, de la **promesa** de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios,

Dice que Abraham creyó en esperanza contra esperanza. Quiere decir que su esperanza de tener hijos a esa edad era nula. Contra esa esperanza nula tuvo la “nueva esperanza” que estaba fundada en la promesa de Dios en que iba a ser padre de todos los creyentes. Otras traducciones de este registro.

Cuando Dios le prometió a Abraham que tendría muchísimos descendientes, esto parecía imposible. Sin embargo, por su esperanza y confianza en Dios, Abraham llegó a ser el antepasado de gente de muchos países que también confían en Dios¹.

Aunque más allá de toda esperanza, no obstante, basado en esperanza tuvo fe, para venir a ser padre de muchas naciones...²

Contra toda esperanza, Abraham creyó y esperó, y de este modo llegó a ser padre de muchas naciones...³

¹ *La biblia, Traducción en Lenguaje Actual*. Sociedad Bíblica Argentina. Buenos Aires, Argentina. Año 2006. Pág. 956

² *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*. Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. Año 1967. Pág. 1225

³ *Nueva Versión Internacional* Bíblica Internacional. Miami EEUUA. Año 1999. Pág. 1730

18 Él habiendo esperado contra toda esperanza, creyó que vendría
19 a ser padre de muchas naciones, según se le había dicho: Así
será tu descendencia. Y no desfalleció en la fe, ni atendió a su
propio cuerpo, ya desvirtuado, siendo ya de casi cien años, ni a que
20 estaba extinguida en Sara la virtud de concebir. No dudó él ni
tuvo la menor desconfianza de la promesa de Dios; antes se
fortaleció en la fe, dando a Dios la gloria, plenamente persuadido de
21 que Dios es poderoso para cumplir todo cuanto tiene prometido⁴.

¿Cómo es que nuestro padre en la creencia Abraham pudo hacer todo esto? Pudo porque estaba plenamente convencido y porque tenía la mirada puesta en la promesa y no la quitó de allí. No flaqueó, no desfalleció. Antes de conocer la promesa; Abraham tenía la razón lógica de la edad: la imposibilidad de reproducción. Pero luego de la promesa ya no había más excusa. **La promesa de Dios a Abraham era la Palabra de Dios para Abraham.** Esa promesa es parte de Su Palabra. Por eso cuando nosotros tenemos esperanzas nulas y vamos a la Palabra y descubrimos quiénes somos y qué podemos hacer⁵, igual que nuestro padre Abraham, tampoco tenemos excusas.

21 **plenamente convencido** de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido; 22 por lo cual también su fe le fue contada por justicia. 23 Y no solamente con respecto a él se escribió que le fue contada, 24 sino también con respecto a nosotros a quienes ha de ser contada, esto es, a los que creemos en el que levantó de los muertos a Jesús, Señor nuestro.

La convicción de Abraham fue de la mano de su creencia, a tal punto que esa fe le fue contada por justicia no solamente a él sino que nos llegó a nosotros a través del sacrificio del Señor Jesucristo.

► Convicción ⇔ creencia

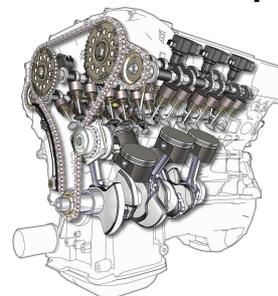
Una de las cosas bien importantes en nuestra época que nos toca vivir es definir bien los parámetros de lo que sea que cada uno determine como éxito. Si por ejemplo usted es arquitecto tendrá su convicción de lo que es el éxito para usted como arquitecto, lo mismo si es ama de casa, empleado, pintor, verdulero o médico. Pero si además, primero que estas actividades, es hijo de Dios necesita determinar qué es el éxito. Usted se puede considerar exitoso en su vida de servicio amoroso y cristiano si

⁴ *Nuevo Testamento de nuestro Señor Jesucristo. Traducido por Dr. Félix Torres Amat.* Editorial Guadalupe, Buenos Aires, Argentina. Año 1942 Pág. 608

⁵ Somos hijos de Dios con todo Su poder disponible para nosotros. Podemos hacer las obras que Jesús hizo y aún mayores, somos como él era y vamos a ser como él es. Podemos hacer bienes y sanar a las personas, hablar nuevas lenguas, echar fuera demonios, sanar a los oprimidos, proclamar el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo, podemos manifestar o exteriorizar la realidad interna y el poder del espíritu santo en nosotros. Tenemos a Dios en Cristo en nosotros la esperanza de gloria... entre otras maravillosas realidades.

usted se elevó al nivel de creencia que usted puede hacer -y mantenerse haciendo- las obras que Cristo hizo y aún mayores⁶.

La convicción es la energía que pone en marcha y mantiene en marcha al motor de tu vida. Es una fuerza que no tiene edad. **La convicción es la seguridad que tiene una persona de la verdad o certeza de lo que piensa o siente.** Claro que antes de definir nuestra convicción más nos convendría definir nuestra pasión. Si tu pasión es la Verdad, es decir la Palabra de Dios, entonces estarás convencido de Ella y la proclamarás con todas tus fuerzas a los cuatro vientos. Los antónimos o contrarios a convicción son: duda, inseguridad, escepticismo, incertidumbre, indecisión y vacilación entre otros. Pero nosotros no tenemos inseguridad ni incertidumbre ni vacilación ni duda alguna de la Palabra de Dios y nuestra convicción es firme.



Hebreos 11:1:

Es, pues, la fe [¿a ver qué es la fe?] la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

Fe	Certeza de lo que se espera Convicción de lo que no se ve
----	--

Otras versiones de este versículo:

Es, pues, la fe fundamento de las cosas que se esperan, y un convencimiento de las cosas que no se ven⁷.

Confiar en Dios es estar totalmente seguro de que uno va a recibir lo que espera. Es estar convencido de que algo existe, aun cuando no se pueda ver⁸.

Ahora bien, la fe es la garantía de lo que se espera, la certeza de lo que no se ve⁹.

Fe es la expectativa segura de cosas esperadas, la demostración evidente de realidades aunque no se contemplan.

Fundamento, convencimiento, confianza, seguridad, garantía, certeza...
Distintas formas de traducir las palabras del mismo versículo. Convicción

⁶ Juan 14:12

⁷ Torres Amat, Felix Torres *Nuevo Testamento de nuestro Señor Jesucristo*. Editorial Guadalupe, Buenos Aires. 1942. Pág 923

⁸ *La Biblia, Traducción en Lenguaje actual*. Sociedades Bíblicas Unidas. Año 2004. Pág. 1019

⁹ *Nueva Versión Internacional*. Bíblica Internacional. Año 1999 Pág. 1851

y certidumbre van de la mano y cada vez que haya estas cosas, habrá resultado, habrá poder de Dios ejercido en beneficio de los Suyos.

1 Tesalonicenses 1:5:

Pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre, como bien sabéis cuáles fuimos entre vosotros por amor de vosotros.

El Evangelio que les compartieron Pablo, Silvano y Timoteo a los Tesalonicenses fue compartido

En palabras
En poder del espíritu santo
En plena certidumbre

Cuando uno tiene convicción su acción y dicción estarán alineadas con su pasión. No necesitará esforzarse en demostrar nada. Saldrá solito sin ayuda.

Lucas 6:43-45:

43 No es buen árbol el que da malos frutos, ni árbol malo el que da buen fruto. 44 Porque cada árbol se conoce por su fruto; pues no se cosechan higos de los espinos, ni de las zarzas se vendimian uvas. 45 El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca.

El corazón es como una caja. No es ni bueno ni malo. Lo que usted pone en esa caja lo es. Si usted guardó cosas buenas; cuando usted lo abra va a encontrar cosas buenas. Usted mantenga a raya a su corazón. Póngalo en línea con la Palabra, entonces a su boca le será imposible hablar de otra cosa y a su alma le será igual de imposible vivir otra cosa que no sea la Palabra que anida en el centro mismo de su vida.

Ni falta hace que lo mencionemos, pero viene bien recordar que Jesucristo fue la suma de la convicción.

Juan 3:3, 5, 11:

3 Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.

5 Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

11 De cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto, testificamos; y no recibís nuestro testimonio.

Juan 5:19, 24 y 25:

19 Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente.

24 De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida. 25 De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán.

Jesucristo estaba convencido que él era hijo y que la Palabra hablaba de quién él era y qué podía hacer. Pues bien, la Palabra dice quiénes somos y dice también qué podemos hacer.

Juan 14:10-12:

10 ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. 11 Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras. 12 De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

Para tener lo éxitos de la Palabra necesitamos alinear nuestras convicciones con las de la Palabra. Jesucristo hablaba y actuaba con la confianza que provenía de la persuasión y convicción que tenía que la Palabra de su Padre es Verdad. Nuestras acciones también deberían ser un de cierto, de cierto con “c” las dos veces para que no sean un desierto con “s” de obras iguales y mayores que las de nuestro Señor. Nuestro hermoso redentor fue un hombre con convicción, compromiso, resolución y pasión a lo largo de toda su vida de servicio.

Juan 13:1:

Antes de la fiesta de la pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.

El Señor Jesucristo no tiró la toalla antes de haber logrado completa redención. Los amó hasta el fin, hasta el instante mismo de su muerte. Convicción está en el polo opuesto a tirar la toalla ante la menor oposición.

Pablo también tenía la convicción de las Escrituras que lo movilizaba a funcionar su función a pesar de las grandes adversidades que debió confrontar.

1 Tesalonicenses 2:2-4:

2 pues habiendo antes padecido y sido ultrajados en Filipos, como sabéis, tuvimos denuedo en nuestro Dios para anunciaros el evangelio de Dios en medio de gran oposición. 3 Porque nuestra exhortación no procedió de error ni de impureza, ni fue por engaño, 4 sino que según fuimos aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio, así hablamos; no como para agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones.

2 Timoteo 1:12-14:

12 Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.

Observe la certeza del apóstol acerca de Dios y Sus promesas. Entonces alienta a un discípulo suyo a que retenga y guarde la misma Palabra que él retuvo y guardó.

13 Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús. 14 Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros.

No hay que olvidarse que es retener y guardar hoy y mañana y pasado. En nuestra vida de servicio como hijos de Dios que somos tenemos que llegar a estar absolutamente persuadidos que...



Somos lo que la Palabra dice que somos,
Que tenemos lo que la Palabra dice que tenemos
Que podemos hacer lo que la Palabra dice que podemos hacer
Que seré lo que la Palabra dice que seré cuando regrese Cristo

Uno tiene que estar persuadido de estas cosas y permanecer persuadido a lo largo del tiempo para lograr nuestros objetivos de la mano de la gracia de Dios.

Romanos 8:31-39:

31 ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? 32 El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? 33 ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios

es el que justifica. 34 ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. 35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? 36 Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. 37 Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. 38 Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, 39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Si nada puede separarnos entonces debiéramos estar convencidos que tenemos la responsabilidad de vivir para Dios con todo nuestro corazón, fuerza, alma y mente. Tenemos la profunda certidumbre en lo que hizo en nuestro perpetuo favor. Dios hizo todo en Cristo por nosotros. ¿Cuánto hago valer Su amorosa inversión en mí?

Hubo varios hombres, además de Abraham, antes de Jesús y de Pablo que tuvieron la convicción que les permitió servir hasta su último aliento.

Éxodo 14:10-14:

10 Y cuando Faraón se hubo acercado, los hijos de Israel alzaron sus ojos, y he aquí que los egipcios venían tras ellos; por lo que los hijos de Israel temieron en gran manera, y clamaron a Jehová. 11 Y dijeron a Moisés: ¿No había sepulcros en Egipto, que nos has sacado para que muramos en el desierto? ¿Por qué has hecho así con nosotros, que nos has sacado de Egipto? 12 ¿No es esto lo que te hablamos en Egipto, diciendo: Déjanos servir a los egipcios? Porque mejor nos fuera servir a los egipcios, que morir nosotros en el desierto. 13 Y Moisés dijo al pueblo: No temáis; estad firmes, y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros; porque los egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis. 14 Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos.



El desagrado y gran miopía de este pueblo rebelde no hizo que a Moisés se le “moviera la aguja” de su conviciómetro ni un poquito.

Que duda podríamos tener que Dios mismo tiene convicción acerca de Sí mismo y Su Palabra que sale de Su boca.

Habacuc 2:2 y 3:

2 Y Jehová me respondió, y dijo: Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella. 3 Aunque la visión

tardará aún por un tiempo, mas se apresura hacia el fin, y no mentirá; aunque tardare, espéralo, porque sin duda vendrá, no tardará.

Isaías 55:10 y 11:

10 Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, 11 así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.

1 Pedro 1:23-25:

23 siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre. 24 Porque: Toda carne es como hierba, Y toda la gloria del hombre como flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae; 25 Mas la palabra del Señor permanece para siempre. Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada.

Nosotros podemos y en realidad deberíamos tener esta convicción cuando vivimos y proclamamos esta Palabra siendo que tiene garantía de nunca llegar vacía, sin duda vendrá, ocurrirá ciertísimamente y permanece para siempre. **Si la Verdad de esta Palabra es tu pasión¹⁰, entonces tu convicción es la base de tu conducta de hijo de Dios.** Cuando uno conduce un vehículo una de las primeras reglas de seguridad es prestar atención al tablero de instrumentos. Cada tanto hay que ver si todo está bien con la temperatura, con la velocidad, la presión de aceite... Similarmente hacemos con la batería del celular y con la indicación de la cantidad de señal. Lo mismo debiéramos hacer con nuestro “convicciómetro”. Es necesario saber si está descargado, está a la mitad o tenemos “toda la carga” disponible.

Hebreos 4:2:

Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron.

Fíjese que importante. El aprovechamiento viene cuando es acompañado con fe. Sin fe no hay aprovechamiento. La misma buena nueva a unos les aprovechó y a otros no. La diferencia la hizo la fe de unos. ¿Se preguntó alguna vez cuánto sabía Noé de diluvios o de navegación? Sin embargo...

Hebreos 11:7 y 8:

¹⁰ Puede descargar la enseñanza 264 *Pasión por la Verdad* del sitio Web

7 Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor [con respeto profundo] preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe. 8 Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba.

¡Sin saber a dónde iba! Ya habíamos visto que Abraham es el padre de los creyentes. Acompañemos a nuestro padre en la creencia en su decisión y convicción. Recordemos que en Hebreos dice que la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. Noé no vio el agua pero comenzó a serruchar. Abraham no vio la tierra pero empezó a andar hacia la tierra prometida.

Gálatas 3:7:

Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham.

Abraham estaba plenamente convencido que su Dios, nuestro Padre celestial es poderoso para hacer todo lo que le había prometido. Esta convicción tuvo Abraham. Nosotros tenemos toda la Palabra escrita y nuestras vidas son testigos que Dios es fiel y cumple Sus promesas. Abraham tuvo que creer la “Palabra escuchada” aun antes que estuviera escrita. Nosotros hoy tenemos el privilegio de leer lo que estos grandes hombres escucharon y creyeron. Funcionó igual pues la Palabra de Dios siempre es la voluntad de Dios ya sea que esté escrita o hablada.

Hebreos 11: 24-27

23 Por la fe Moisés, cuando nació, fue escondido por sus padres por tres meses, porque le vieron niño hermoso, y no temieron el decreto del rey. 24 Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, 25 escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, 26 teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón. 27 Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible.

Como nadie jamás vio a Dios, aquí dice que Moisés estaba tan convencido que actuó como si lo hubiese visto. Cuando uno estudia la vida de Moisés puede concluir ciertísimamente que él nunca quitó la vista del galardón. Por eso no es un chispazo de convicción hoy y duda por los siguientes diez meses. Lo mantenemos hoy y pasado y así hasta que suene la trompeta.

Ya que estamos en Hebreos 11 regresemos al más grande ejemplo entre los hombres: nuestro Señor Jesucristo.

Hebreos 12:1 y2:

1 Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, 2 puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

La gran nube de testigos son colegas santos que han creído a Dios sin importar las adversidades a lo largo de su tiempo de vida.

Un hermoso ejemplo en los Evangelios de un soldado romano cuya convicción le animó a presentarse delante de Jesús.

Lucas 7:1-9:

1 Después que hubo terminado todas sus palabras al pueblo que le oía, entró en Capernaum. 2 Y el siervo de un centurión, a quien éste quería mucho, estaba enfermo y a punto de morir. 3 Cuando el centurión oyó hablar de Jesús, le envió unos ancianos de los judíos, rogándole que viniese y sanase a su siervo. 4 Y ellos vinieron a Jesús y le rogaron con solicitud, diciéndole: Es digno de que le concedas esto; 5 porque ama a nuestra nación, y nos edificó una sinagoga. 6 Y Jesús fue con ellos. Pero cuando ya no estaban lejos de la casa, el centurión envió a él unos amigos, diciéndole: Señor, no te molestes, pues no soy digno de que entres bajo mi techo; 7 por lo que ni aun me tuve por digno de venir a ti; pero di la palabra, y mi siervo será sano. 8 Porque también yo soy hombre puesto bajo autoridad, y tengo soldados bajo mis órdenes; y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace. 9 Al oír esto, Jesús se maravilló de él, y volviéndose, dijo a la gente que le seguía: Os digo que ni aun en Israel he hallado tanta fe.

Recuerde que la fe es la certeza y convicción. Esta convicción movilizó al centurión y trajo la liberación a un siervo suyo. Esta misma convicción nos permitirá a nosotros hacer las obras de Jesús y aún mayores.

Nosotros quienes tenemos el privilegio de haberlo conocido al Padre celestial a través de Sus Escrituras por algunos años ya; podemos lograr tener el mismo entusiasmo de ayer con el conocimiento de hoy. Démosle un nuevo impulso a nuestro viejo proyecto de proclamar el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo. No puede ser que nuestras desilusiones con las personas, nuestras frustraciones con nuestra incredulidad y la ajena, sean más grandes que nuestro maravilloso Padre

celestial y Su buena Palabra de Verdad. Nuestra convicción acerca de la Palabra que nos atrajo y bendijo al comienzo nos proveerá el ímpetu del principio. Muchas personas con gran valentía persiguen un sueño solos con la única compañía de la crítica despiadada y el desánimo desde afuera. Si tu sueño es proclamar el Reino de Dios, entonces NUNCA estarás solo pues ese es un sueño compartido con nuestro Padre.

Marcos 16:14-20:

14 Finalmente se apareció a los once mismos, estando ellos sentados a la mesa, y les reprochó su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que le habían visto resucitado. 15 **Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.** 16 El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. 17 Y estas señales seguirán a los que creen:

Recuerde que es creer hoy y mañana y pasado... pero veamos cuáles son esas señales que siguen a los que creemos:

En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas;

Si usted es hijo de Dios puede hablar en lenguas lo que significa que también puede hacer las otras cosas. ¡Lógico! Si puede hacer una también puede las otras:

18 tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán. 19 Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios. 20 Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén.

Dios siempre hace la parte más difícil. Él de Su amor se llegó a nosotros con Su Palabra y la respalda, la confirma con señales. Nos toca permitirle a esta bella Palabra que nos persuade que somos lo que Ella dice que somos y que podemos hacer lo que Ella dice que podemos hacer para nuestra bendición y Su gloria.



Marcos 16:15

Nota del Autor

Esta enseñanza fue compartida en el 8° Aniversario de La Palabra de Dios a un *click* de distancia. Fue el 16 de junio de 2013. En esa ocasión estaban reunidos en la Oficina de Servicio los Servidores de las iglesias en las casas de Argentina y se transmitió por Radio. Todo ese fin de semana fue la Reunión de Servidores. Como recordatorio inauguramos el nuevo encabezado con la "onda" típica de nuestro sitio Web.



El título de esta enseñanza fue inspirado (pero la enseñanza no es una traducción ni está basada) en *The Energy of your conviction* de Victor Paul Wierwille. American Christian Press, New Knoxville, Ohio EEUU. Año 1977. Pág. 75

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960¹¹ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en E Sword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles > Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio¹² del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

¹¹ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹² Hechos 17:11